

CAMPUS

CONVERGENCIA

El Gobierno duplicará las becas a costa de encarecer la matrícula

LA COMISIÓN DE FINANCIACIÓN PLANTEA UN ALZA DEL 148% DE LAS AYUDAS DE AQUÍ A 2015 PERO ESTUDIA PENALIZAR A LOS REPETIDORES

JUANJO BECERRA

La idea no es nueva. Hace años que los economistas de la educación vienen defendiendo una subida de las tasas académicas para que los estudiantes asuman un mayor porcentaje del coste de su educación y afronten de un modo más responsable su paso por los campus. La propuesta siempre venía acompañada de una contrapartida: un fuerte aumento de las becas para evitar que el alto precio de la matrícula cerrase las puertas de la Universidad a las familias de nivel socioeconómico más bajo.

Los rectores vienen siendo partidarios de esta política, que les permitiría aumentar su financiación y sanear las siempre famélicas cuentas universitarias. Diversas comunidades autónomas convirtieron la subida de las tasas en una bandera e incluso se han llegado a aprobar documentos en el Consejo de Universidades que iban en esta línea, pero los sucesivos gobiernos no tuvieron el coraje político necesario para enfrentarse a su impopularidad entre los estudiantes y a las protestas que podría despertar.

La novedad es que el actual Ejecutivo parece decidido a impulsar un fuerte incremento de las becas en todos los conceptos posibles para poder introducir un alza en los precios públicos.

El último documento de trabajo de la Comisión Mixta del Consejo de Universidades y la Conferencia General de Política Universitaria plantea dotar de 1.052 millones de euros extra a la política nacional de becas desde ahora y hasta 2015 con el objetivo de que, para enton-

ces, un 30% de los matriculados en las universidades españolas reciba algún tipo de subsidio, frente al 15,4% del presente curso.

Así se recoge en el documento que el pasado lunes hicieron llegar José Antonio Pérez García y Juan Hernández Armenteros —dos de los economistas de la educación que siempre defendieron que el actual nivel de tasas era socialmente regresivo— a sus compañeros como resumen de las jornadas de trabajo que se vienen celebrando desde septiembre de 2008.

En una de ellas, la que tuvo lugar el pasado 26 de febrero, la propia Secretaría de Estado de Universidades sugería a los expertos dos alternativas a la actual política de precios públicos: «Aumentar segundas y sucesivas matrículas» o «aumentar el precio vs. consolidación de la política de becas».

Por su parte, Pérez y Hernández Armenteros, miembros y voz cantante de la Comisión por invitación del Ministerio de Ciencia e Innovación, desarrollan al detalle las partidas presupuestarias que deberían ponerse en juego para lograr la duplicación de las becas (ver gráfico en página 3).

Así, proponen pasar de los 157 millones de euros, destinados el curso pasado a cubrir los gastos de matrícula de los alumnos, a 301 millones para 2015 (91,7% de aumento). Las becas económicas saltarían desde los 325 a los 832 millones de euros (155,7%) y las de movilidad, de los 137 a los 304 millones (121,8%). Pero el aumento más importante sería el de los préstamos renta dedicados a los alumnos de máster, que crecerían un 300% (de 707 a 1.759 millones). SIGUE EN PÁGINA 3

LA PARTIDA PARA LOS PRÉSTAMOS RENTA ES LA QUE MÁS CRECERÍA, CON UN 300%

EL OBJETIVO ES QUE UN 30% DE LOS ALUMNOS RECIBA ALGÚN TIPO DE SUBSIDIO

Los errores en la comunicación del Proceso de Bolonia

La percepción del Proceso de Bolonia como una imposición de las altas esferas, unida a la extendida sensación de que la reforma tiene un objetivo mercantilista e irá en detrimento de la educación pública, ha dañado la imagen pública de la adaptación de España al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES).

Los expertos coinciden en que la falta de acción de las autoridades gubernamentales y universitarias ha provocado que una reforma que, en un principio, todos consideraban beneficiosa, se haya convertido en la principal diana del malestar de los estudiantes.

Desde las primeras manifestaciones contrarias al Proceso, provocadas por una propuesta que enseguida se desechó sobre la eliminación de algunas titulaciones, los estudiantes han llevado siempre la voz cantante, mientras que los sucesivos gobiernos y las autoridades académicas han ido a remolque de las críticas.

Tal y como admite en una entrevista con CAMPUS el secretario de Estado de Universidades, Màrius Rubiralt, primero con el PP y después con el PSOE se han perdido sucesivas oportunidades de reflexionar sobre el Proceso de Bolonia, cuya tardía implantación en nuestro país no está siendo bien recibida por muchos alumnos. El análisis de la comunicación del Proceso de Bolonia se completa con una cronología de los acontecimientos más importantes acaecidos en torno a la convergencia universitaria con Europa, desde las primeras y bienintencionadas declaraciones comunes hasta los diversos cambios de rumbo que ha experimentado la implantación del nuevo modelo en España. PÁGINAS 4, 5 Y 6

HA SIDO EL BECARIO

LORENZO SILVA.— El desalojo de los jóvenes encerrados en la Universidad de Barcelona y la batalla que se alargó durante todo el día por la ciudad sirven al columnista para reflexionar acerca de los modos de unos y otros que, concluye, coinciden en haber perdido la razón. PÁGINA 2

TRANSFERENCIA DEL CONOCIMIENTO

La plasmación de la investigación en la sociedad es uno de los pilares básicos de la I+D+i. Bajo esta premisa funciona la segunda edición del programa de Proyectos de Valorización de la Universidad de Barcelona en colaboración con Banco Santander. PÁGINA 7

LOS ERASMUS YA TIENEN RED SOCIAL

Dos españoles residentes en Finlandia han creado erasmoos.com, una red social para estudiantes de intercambio cuyo objetivo es permitir la transferencia de información útil a todos aquellos que vayan a pasar un tiempo de estudio fuera de sus ciudades. PÁGINA 7

HA SIDO EL BECARIO

TRIBUNA

A LA CARGA

POR LORENZO SILVA

Lo sucedido la semana pasada en Barcelona parece marcar un punto de inflexión en el controvertido proceso de implantación en la Universidad española del modelo de Bolonia. Al final, ha habido leña a mansalva, y como siempre sucede en estas situaciones, todos los que

la dan pretenden tener sus motivos y todos los que la reciben se sienten injustamente agraviados. El rector que pidió, suponemos que con conciencia de la imagen negativa que iba a proyectarse, la entrada de la policía en la Universidad, justifica haber llegado a este extremo por la violencia y la coacción que habían comenzado a ejercer algunos de los estudiantes encerrados. Si es así, razón no le falta, y, siendo rigurosos, ya hay algo de violencia y coacción en ocupar un espacio común, saltándose todas las reglas que permiten usarlo, y muy indulgentes habían sido todos los rectores y decanos con ello hasta la fecha.

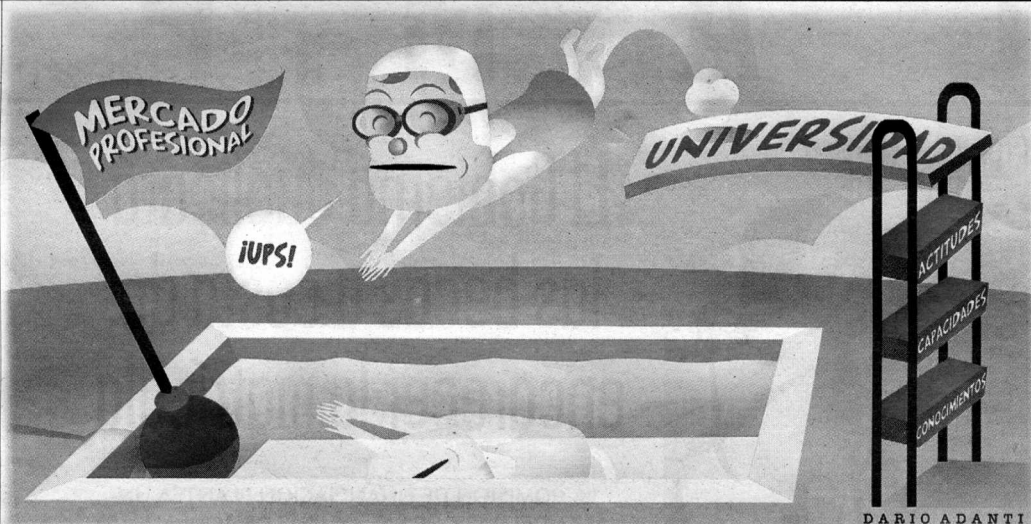
Los policías, por su parte, acuden llamados por la autoridad legítima y, vista la contumacia de quienes están cometiendo técnicamente un delito, emplean la fuerza, dentro de un supuesto en que ello está legalmente amparado. Como quiera que en esa tesitura los estudiantes, o algunos de ellos, dan en cometer nuevos delitos (lo son la resistencia y el atentado a la autoridad), los agentes recrudescen su respuesta. Al hacerlo se llevan por medio a algunos ciudadanos que pasaban por allí, pero tales, podrán alegar los policías, son los riesgos de andar por la calle cuando actúan los cuerpos de emergencia. También el que intente cruzar por un paso de cebra cuando los bomberos se lo están saltando para ir a apagar un incendio puede verse arrollado por la autobomba.

**LOS ANTI
BOLONIA HAN
DEVALUADO UNAS
REIVINDICACIONES
CON UN FONDO
DE JUSTICIA: QUE
LA UNIVERSIDAD
NO SEA SÓLO
PARA RICOS**

ofrece la cabeza del currito. Con jefes así, mola poco ser *mosso d'esquadra*.

¿Y los estudiantes? Para el encierro, encuentran el motivo en la suerte de despotismo ilustrado de que en su sentir son objeto, ya que nadie dialoga con ellos y se les impone, como lentejas, una reforma cocinada por unos pocos, sobre la que no han podido opinar y que les cae desde las alturas estratosféricas sin posibilidad de objeción. Para todos los demás actos violentos, tienen la vieja excusa del círculo vicioso: si se les trata a golpes, mandándoles a los antidisturbios, eso legítima su violencia en respuesta. Y más la de aquellos que estaban esperando el bollo para dar salida a su pulsión por quemar contenedores.

Mal giro para el asunto. Los partidarios de Bolonia han perdido la posibilidad de convencer por las buenas. Los anti Bolonia, por su parte, han devaluado con una guerrilla excesiva y *démodé* unas reivindicaciones con un fondo de justicia: que la universidad fetén no sea sólo para ricos. Llega la hora de los cojos Manteca. De esos nunca nos faltan.



DARIO ADANTI

Confusiones de concepto

POR BERNARDO MARTÍNEZ MUT

Se está produciendo un debate público y bastante extenso sobre la función de la Universidad en relación con el tipo de titulados que deben formarse en sus aulas, laboratorios y talleres, así como sobre las competencias que deben alcanzar para que puedan cumplir con eficacia las funciones que de ellos esperan las organizaciones que les contratan y la sociedad en general, como retorno del capital invertido en el funcionamiento de las instituciones universitarias. Sin embargo, en ocasiones se plantean falsos dilemas que no ayudan a clarificar el debate; un ejemplo de ellos sería el que enfrenta a «la Universidad como formadora de profesionales» con «la Universidad como formadora de personas capaces de resolver problemas abstractos y con hábitos de trabajo intelectual». Para mí es un caso típico de uso confuso de los conceptos y de los objetivos de la institución universitaria, lo que conduce a no informar clara y distintamente. La idea de la confusión es «la contraposición entre profesionales y resolver problemas abstractos». Para desmontar este falso razonamiento hay que preguntarse, en primer lugar: ¿es que el profesional que sale de la Universidad no es competente para resolver problemas abstractos?, ¿es que la profesionalidad no supone la transferencia de conocimientos a la solución de los problemas reales y concretos? Retomemos el concepto de competencia que utilizo en mis cursos y seminarios: «La realización eficaz de

las tareas propias de un puesto de trabajo, integrando para ello conocimientos profesionales, capacidades y actitudes». Aceptemos que el pensamiento abstracto es una dimensión de la capacidad intelectual de la persona y que ésta puede aplicarla a resolver cualquier tipo de problema para el que aquella sea pertinente. Supongamos que un problema abstracto típico sea el matemático «ecuación de segundo grado, derivada, etc.». Entonces, aquí va la segunda pregunta: ¿Solamente debe preparar la Universidad a sus alumnos para resolver problemas de este tipo? Si fuera así, sobrarían, por ejemplo, los estudios de lenguas clásicas, los de ciencias de la educación, etcétera. Sin embargo, tratemos de considerar «resolver problemas» como competencia profesional de los egresados universitarios, con los componentes que hay que integrar para realizar eficazmente la tarea concreta a que se refiere la competencia. Hagámoslo con un ejemplo: resolver los problemas de calidad derivados de las quejas de los clientes de un producto o servicio. Aquí habrá que integrar conocimientos profesionales sobre calidad, gestión preventiva, quejas y reclamaciones, características del producto o servicio con actitudes de respeto a las demandas de los clientes, a la propia profesionalidad de los técnicos, a la misión de la empresa, así como con habilidades intelectuales de carácter metodológico como solución creativa de problemas, elaboración de un sistema de tratamiento de las

sugerencias, etcétera. Surge entonces la tercera pregunta: ¿Dónde situamos al pensamiento abstracto?, ¿o acaso decidimos que, como el que nos ocupa es un problema real y concreto, entonces no hay que utilizarlo? ¿No será mejor considerarlo como una capacidad transversal necesaria para alcanzar el nivel de eficacia definido en las competencias para determinados niveles de profesionalidad? Incluso para cualquier nivel: técnico, encargado, ingeniero, directivo, profesor universitario, por aludir sólo a algunos puestos profesionales, se precisa un determinado nivel de pensamiento abstracto que, sin embargo, debe estar integrado con las actitudes y los conocimientos, ya que la conducta humana es unitaria y debe integrar razón (conocimientos), afectividad (actitudes y valores) y efectividad (conducta que resuelve el problema). La inteligencia emocional, si se entiende bien, pasa a ser una nueva capacidad general que obliga a reconsiderar este planteamiento confuso que leemos de forma regular en prensa no especializada. La conclusión es que hay que definir claramente el tipo de titulado que queremos se eduque en la Universidad y decidir cuáles son sus competencias, según las demandas sociales, económicas y personales, actuando para ello todos los actores de la educación del universitario.

Bernardo Martínez Mut es catedrático de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad Politécnica de Valencia.

EL JAULARIO

RUIDO

La Universidad española está convulsa y sobresaltada. Lo dicen las portadas de los periódicos, las fotonoticias y los debates televisivos. Sin embargo, mientras la ruidosa maquinaria de la protesta contra Bolonia sigue generando adeptos e incrementando el gasto en tila de los responsables universitarios, en los despachos se cuece una incesante actividad que podría tener más consecuencias para la Educación Superior española de los próximos años. Lástima que no quede tan bien en las pancartas como los lemas contra la mercantilización de los estudios.

Mientras repiquetea las caceras, los departamentos meten al horno sus nuevos títulos de Grado para el curso que viene, con el eterno ruido de sables y el tradicional tráfico de intereses por un quíteme allá esos créditos. Ya se comentaba en este mismo espacio, hace una semana, que los alumnos de Trabajo Social de

la UNED andan revueltos y recogiendo adhesiones de otras universidades porque el rector le ha entregado a la Facultad de Derecho el diseño del nuevo Grado de su carrera, en el que ellos ni pincharán ni cortarán. La actualidad nos deja otro caso más. Los alumnos de Derecho de la Universidad de Santiago De Compostela están pensando en liarla parda porque su futuro plan de estudios concede más créditos y convierte en obligatoria a Derecho Romano, considerada el *hueso* de la carrera.

Un tercer ejemplo. La Universidad de Granada va a tener que reagrupar algunas de sus filologías minoritarias con menor demanda para que no sean víctimas del límite de 20 alumnos de nuevo ingreso establecido por el Consejo Andaluz de Universidades. Italiano, hebreo, ruso, chino, portugués y lenguas eslavas se unen en Lenguas Modernas y sus Literaturas. ¡Qué curioso! Un invento similar provocó manifestaciones por toda España en 2005 y ahora pasa desapercibido. Mucho ruido y...

CAMPUS

Editor: Aurelio Fernández.

Redacción: Juanjo Becerra (coordinación), Alfonso Mateos y Ángel Díaz.

Maquetación: Chano del Río. Publicidad: Carlos Piccioni. Avda. San Luis, 25, 28033 Madrid. Telf: 91 443 61 04 (campus@elmundo.es) www.elmundo.es/campus

FINANCIACIÓN

VIENE DE PÁGINA 1

Según han apuntado a CAMPUS expertos en financiación universitaria, la primera vez que se planteó la necesidad de hacer repercutir en los estudiantes un mayor porcentaje del coste de la Educación Superior que reciben fue en un documento aprobado por el Consejo de Universidades en 1994. En él se fijaba el objetivo de que, para 2004, los alumnos sufragaran el 27% de su formación universitaria —tradicionalmente, en España pagan entre el 10 y el 15%—, lo que suponía una subida de las tasas del 53% en esos 10 años que finalmente no se produjo de un modo tan drástico.

En 1999, el *Informe Universidad 2000* —más conocido como *Informe Brucall*— sugería: «El sistema español de financiación no ha sido capaz de combinar de forma satisfactoria la contribución de las tasas con un esquema de ayudas públicas a estudiantes y familias». Y, a continuación, introducía algunos de los mecanismos que se estaban utilizando en países que habían apostado por la subida a lo largo de los 90, como el Reino Unido, siguiendo la doctrina del *Informe Dearing*; Italia, Holanda y Australia, entre otros.

Este informe quedó demonizado incluso antes de nacer, debido a las protestas al entender que perseguía impulsar un modelo empresarial

LOS MÁSTER CON ATRIBUCIONES COSTARÍAN IGUAL QUE LOS GRADOS MÁS CAROS

de gestionar la Universidad pública española.

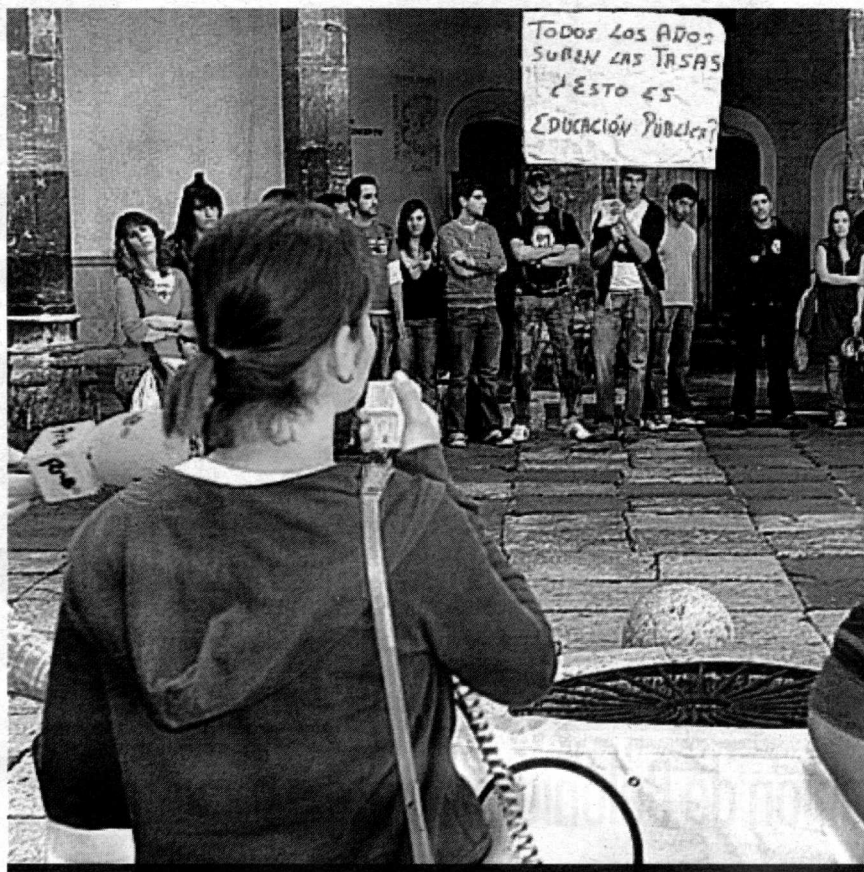
En la pasada legislatura, durante la aprobación de las horquillas anuales de precios para el primer y segundo ciclo en el Consejo de Coordinación Universitaria (CCU), el Gobierno recibió presiones, por parte de algunas comunidades autónomas y rectores, para permitir un sensible incremento de los precios públicos. «Los rectores insistían en que aprobáramos una medida que permitiera repercutir a los estudiantes un mayor porcentaje de la formación que reciben, pero siempre se negaban a presentarnos esa propuesta por escrito», recuerdan a CAMPUS fuentes del Ministerio de Educación y Ciencia de aquella época.

Pese a la insistencia de los economistas de la educación sobre la necesidad e introducir estos reajustes en el modelo español, ningún Ejecutivo ha encontrado la valentía política necesaria para llevar a cabo una medida que puede generar un rechazo importante entre los estudiantes por mucho que el alza de tasas vaya acompañada de un incremento proporcional de las becas.

De hecho, el anterior informe de financiación del CCU, presentado en abril de 2007 y que está sirviendo de referencia para los trabajos de la comisión actual, afirmaba: «No parece previsible una modificación generalizada de los precios públicos de la enseñanza superior, aunque en paralelo con la mejora de las becas y ayudas al estudio convendría introducir elementos de di-

Los estudiantes no aceptan un aumento de tasas aunque también suban las becas

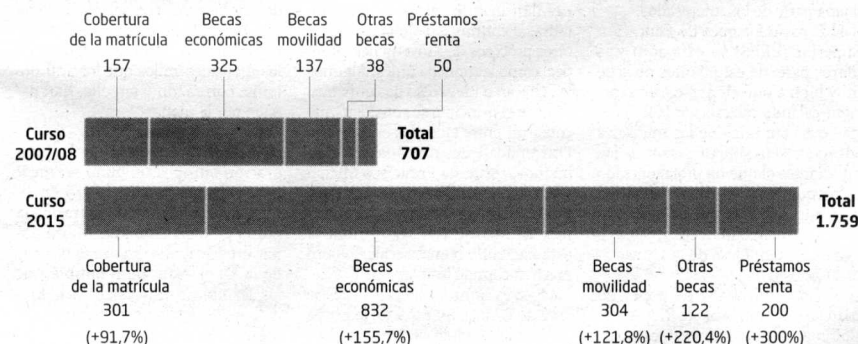
EL GOBIERNO AÚN PODRÍA DESOÍR A LOS EXPERTOS, PERO LA CREUP VATICINA QUE «MUCHOS ESTUDIANTES SE ECHARÁN A LA CALLE» Y LOS COMITÉS ABIERTOS DE FACULTAD TACHAN LA PROPUESTA DE «ABSOLUTO SINSENTIDO»



Estudiantes universitarios participan en una cacerolada contra la subida de tasas en la Universidad de Valladolid. / CARLOS ESPESO

La propuesta de la Comisión Mixta de Financiación

Datos en millones de euros



FUENTE: GCEU/CCU Madrid.

JTS / EL MUNDO

ferenciación, al menos en los precios públicos de postgrado».

Es decir, que se daba por perdida la batalla de cobrar más por el grado, pero los expertos lo creían irrenunciable para el nuevo nivel universitario surgido del Proceso de Bolonia. De hecho, el documento presentado por la Secretaría de Estado el 26 de fe-

brero, aludía a que «los másters profesionalizantes (regulados), se situarán en el precio del grado más caro en cada comunidad», que los de continuación de estudios se registrarán por «la horquilla establecida» y que los de formación continua se cobrarán según «el precio más alto» de dicha horquilla. En cuanto al grado, a la luz de

los documentos de trabajo de la comisión, el Gobierno está tratando de difundir la subida de las tasas para mitigar las posibles protestas.

Por eso el documento del 26 de febrero baraja la opción de hacerla repercutir sólo a los repetidores. Y por eso el del 30 de marzo, suscrito por Pérez y Armenteros (en el que se

elude en todo momento analizar las consecuencias del aumento de becas sobre la política de precios) destaca la «implantación de un programa que premie a aquellos estudiantes que, en régimen presencial, superen 60 créditos en la primera convocatoria, otorgándoles un premio por un importe equivalente al precio de la matrícula que ha cursado».

Un incentivo que se incrementaría «en función de la calificación media obtenida» y que en las enseñanzas no presenciales se lograría con sólo superar 45 créditos en primera convocatoria.

¿Y que opinan los estudiantes de la reforma que se avecina? Diego Ortega, presidente de la Coordinadora de Representantes de Estudiantes de las Universidades Públicas, cree que con este tipo de medidas se está dando cancha a los anti Bolonia y a las acusaciones de mercantilización de la educación superior. Además, vaticina que «muchos universitarios se echarán a la calle».

Personalmente, Ortega piensa que «los estudiantes deben pagar algo porque asumir una parte del coste de la educación fomenta la responsabilidad», pero está convencido de que «las tasas actuales están bien o incluso deberían bajar un poco, mientras que las becas deberían aumentarse hasta alcanzar la media europea».

«Es un absoluto sinsentido», zanja Marcos Loureiro, presidente

ITALIA, HOLANDA Y REINO UNIDO TIENEN MODELOS DE ESTE TIPO DESDE LOS 90

nacional de los Comités Abiertos de Facultad (CAF), que llevan más de un año peleando contra el incremento de los precios públicos pretendido por la Xunta. «Ni siquiera aumentando las becas es lógico, porque tendríamos que dedicar ese dinero a pagar las tasas; ni mucho menos penalizar a los estudiantes de nivel socioeconómico bajo o medio bajo por el hecho de repetir asignaturas», apunta.

Pero no todos los expertos en financiación universitaria están de acuerdo en que el actual sistema sea regresivo al transferir más recursos de los que menos tienen a los que más, ni que vaya a ser más eficiente por ser más caro.

Francisco Michavila es uno de los discrepantes. «Si comparamos los precios de las matrículas españolas con las de los países europeos del entorno, los universitarios en España se sitúan entre los que más pagan. Más aún si se corrigen los costes de las matrículas con el PIB per cápita. A la vez, el sistema de ayuda a los estudiantes es bastante insatisfactorio», afirma el director de la Cátedra Unesco de Gestión y Política Universitaria de la Politécnica de Madrid.

«En estas condiciones, no veo oportuno que se produzca un aumento sustancial, es decir que vaya más allá del crecimiento de la carestía de la vida, de las matrículas universitarias mientras no se haya mejorado en profundidad el sistema de ayudas a los estudiantes», añade este experto.

CONVERGENCIA EUROPEA



La comunicación de Bolonia, siempre a remolque de las críticas

LOS GRUPOS DE ESTUDIANTES CONTRARIOS A LA INTEGRACIÓN EN EL ESPACIO EUROPEO DE EDUCACIÓN SUPERIOR (EEES) HAN LLEVADO UNA Y OTRA VEZ LA VOZ CANTANTE DURANTE LA IMPLANTACIÓN DE LA REFORMA. LAS AUTORIDADES HAN CONFIADO DEMASIADO EN LAS BONDADES DEL MODELO Y NO HAN HECHO SUFICIENTE PEDAGOGÍA, SEGÚN LOS EXPERTOS

ÁNGEL DÍAZ

Decía el pensador austriaco Paul Watzlawick que el primer axioma de la Teoría de la Comunicación consiste, precisamente, en que «es imposible no comunicar». Todo cuanto hacemos, o dejamos de hacer, está lanzando un mensaje, que se puede volver contra nosotros cuando menos lo esperamos. Así parece haber ocurrido con el Proceso de Bolonia, la convergencia de los sistemas universitarios de Europa que arrancó en 1999 pero que ahora, 10 años después y en pleno descalabro económico, comienza a tener efecto entre el desco-

nocimiento, el miedo y el rechazo de buena parte de los interesados.

El Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) ya está aquí y la mayor parte de estudiantes no sabe muy bien a qué atenerse, mientras sigue calando sus cabezas la fina lluvia —o no tan fina— de los mensajes adversos. «Ha sido un sector de los estudiantes el que ha protagonizado la respuesta y, sinceramente, ha marcado los ejes del debate», lamenta Francisco Marcellán, catedrático de Matemáticas de la Universidad Carlos III.

El Gobierno acaba de poner en marcha una web sobre el Proceso de Bolonia, al igual que ya tienen casi todas las universidades. Pero ni las

autoridades políticas ni las académicas han llevado nunca la voz cantante, al contrario de lo ocurrido en otros procesos de convergencia europea, como la moneda única. Algunos lo achacan a un exceso de confianza: «Desde el principio se consideró que construir entre todos los europeos la Universidad del mañana era algo bueno», recuerda Francisco Michavila, catedrático Unesco de Gestión y Política Universitaria en la Politécnica de Madrid (UPM). «Ahora se está haciendo bien», recalca, «pero nos han comido los plazos».

«Esto es como la cinética de gases: si tú no ocupas un espacio, lo ocupa el enemigo», explica este experto. O, como diría el lingüista norteameri-

cano George Lakoff, el primero en definir los términos del debate tiene muchas probabilidades de llevarse el gato al agua. Estos son algunos de los mensajes en los que los anti Bolonia, con razón o sin ella, han ganado por la mano:

→ **PÚBLICO Y PRIVADO.** La integración europea no pudo arrancar peor en nuestro país. La Ley Orgánica de Universidades, aprobada por el Gobierno de José María Aznar en 2001, suscitó duras críticas de la Oposición, pero también de las asambleas universitarias, el Sindicato de Estudiantes y, prácticamente, todos los grupos que ahora se enfrentan a Bolonia. La Universi-

dad se movilizó en nuestro país, por primera vez en muchos años, contra la supuesta privatización de la Universidad pública. La misma música que, derogada la LOU, aún resuena en la manifestaciones anti Bolonia. «Los estudiantes perciben políticas liberales en el EEES porque han sido predominantes durante años», reconoce Michavila. «Pero no es verdad, no hay nada de eso», indica.

→ **HUMANIDADES.** Las primeras manifestaciones contra Bolonia se produjeron, en 2005, a costa de una propuesta del Consejo de Coordinación Universitaria que pedía la supresión de las carreras de Humani-

19 DE JUNIO DE 1999

Declaración de Bolonia

Un total de 31 países europeos, incluida España, firman un breve documento en Bolonia con el propósito de avanzar hacia la convergencia de titulaciones. La Declaración habla ya del sistema de créditos ECTS y de favorecer la movilidad del personal docente e investigador.

19 DE MAYO DE 2001

Comunicado de Praga

Dos años después de Bolonia, los ministros europeos profundizan en la convergencia: demandan, junto a lo establecido en la anterior Declaración, la adopción de un sistema basado en dos ciclos principales, inspirándose en el modelo anglosajón de 'Bachelor' y 'Master'.

FEBRERO DE 2003

Documento marco

El Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, con Pilar Castillo (PP) al frente, elabora un documento sobre 'La integración del sistema universitario español en el espacio europeo de Enseñanza Superior', donde se definen retos y objetivos de acuerdo al marco legal de la LOU.

JUNIO DE 2003

Borrador del Real Decreto

El Gobierno del Partido Popular elabora los primeros borradores de los reales decretos que establecerán los estudios oficiales de Grado y Posgrado (Máster). Se pretende que el Grado, de entre 180 y 240 créditos, equivalga a los títulos de Licenciado, Ingeniero o Arquitecto.



MARCELO DEL POZO / REUTERS

petencias no contempla la actual legislación, sean reconocidas con pleno derecho. Ninguno de los dos problemas se ha solucionado: ni los colegios técnicos, agrupados en el INITE, ni las asociaciones de informáticos están satisfechos. Pero nada de ello tiene que ver con el espíritu de Bolonia: sólo son los daños colaterales que —quizá sin necesidad alguna— se está cobrando el Proceso.

→ **PARTICIPACIÓN.** Muchos estudiantes sienten Bolonia como una imposición. Lo cual, a su vez, «genera malestar y se convierte en un cauce para la rebeldía», señala Michavila. Para complicar aún más las cosas, «a veces se ha dado demasiado protagonismo a las universidades y se han creado turbulencias», como en el mencionado caso de la supresión de las Humanidades. Desde la Cumbre de Praga, de 2001, Europa ha reconocido que hay que contar con todos; incluidos, por supuesto, los estudiantes. Pero nadie sabe muy bien cuál es su papel: muchos se quejan de que no se les escucha, mientras se realizan votaciones no vinculantes o se escriben manifiestos y artículos en prensa pidiendo moratorias o la derogación de Bolonia. La realidad es que estudiantes y docentes deben tener un papel activo en la construcción del EEES, pero nadie —ni siquiera el Gobierno— tiene potestad para revertir ahora el Proceso, en el que participan 46 países.

→ **PRÉSTAMOS.** El Gobierno ha introducido un nuevo sistema de financiación de los estudios, consistente en préstamos bancarios que el alumno pagará en condiciones ventajosas y sólo a partir del momento en que obtenga una renta superior a los 22.000 euros anuales. Algunos grupos anti Bolonia han extendido con éxito el mensaje de que estos préstamos renta beneficiarán a la banca y sustituirán a las tradicionales becas, a pesar de que estos créditos están previstos para alumnos que no pueden percibir en la actualidad otro tipo de ayudas, no se devolverán con intereses y las becas comunes se han aumentado durante los últimos años.

→ **INNOVACIÓN.** Es uno de los principales retos de nuestro sistema universitario, todavía a la cola en generación de patentes y transferencia del conocimiento. Las autoridades no han logrado transmitir correctamente esta exigencia, que se percibe más bien como una «mercantilización» del conocimiento universitario. Pero, por supuesto, hay otra forma de verlo: «¿No es acaso legítimo que un conocimiento generado en la Universidad se transfiera, produzca resultados económicos que revertan a la Universidad y ésta los pueda utilizar para apoyar políticas propias, como aquellas áreas que no tienen como fin esa transferencia?», se pregunta Marcellán.

dades, Historia del Arte y varias filologías. No hay datos sobre si el Gobierno tomó alguna vez en serio dicha consideración, pero fue la primera vez que muchos oyeron hablar de Bolonia. Al final, Bruselas salió al paso para decir que el EEES no tenía nada que ver con aquello y el propio presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, se vio obligado a garantizar que no se eliminarían carreras. Pero el mal ya estaba hecho. Se consintió que la imagen del Proceso quedara dañada y que los estudiantes de Letras, habitualmente más críticos con el poder, empuñaran el hacha de guerra.

→ **INGENIERÍAS.** Las luchas entre colegios técnicos y escuelas de Ingeniería, así como el problema de las atribuciones profesionales en el caso de Informática e Ingeniería Química, han empañado también el Proceso. Unos han visto en las reformas la ocasión de cambiar un sistema de enseñanza muy distinto al europeo, mientras otros piden que sus carreras, cuyas com-

Una política de grandes cambios necesita un plan

por María José Canel

Hace unos días, los representantes de la movilización anti Bolonia entraron en la clase que estaba impartiendo para llamar a la huelga a los alumnos. Sólo uno de ellos abandonó el aula. El resto permaneció porque, según me dijeron, querían saber sobre Bolonia, querían tener información. Las preguntas que me formularon sobre la privatización de la Universidad, la posible subida de tasas, la desaparición de las prácticas o la devaluación de los títulos demuestran que en España la cultura de la comunicación todavía no impregna la adopción de políticas públicas.

Bajo el *issue management* o el *social marketing* se entiende que la buena formulación de políticas públicas lleva pareja la necesidad de elaborar unos planes de comunicación que permitan advertir a todos los públicos implicados de sus efectos y consecuencias. No es esto novedad para la Unión Europea, que acompañó la implantación del Euro de una importante planificación comunicativa.

Desde que en 1999 los ministros de Educación de 29 países europeos firmaran la Declaración de Bolonia, hasta 2010, fecha en la que los títulos deberán ser ya homologables por todos los países de la Unión, poco se ha hecho para dar a conocer los objetivos, necesidades y plazos del proceso. De hecho, Bolonia constituye una etiqueta en nuestro país fácilmente asociable a otras realidades más lejanas como son la antiglobalización o los Mossos d'Esquadra de la Generalitat de Cataluña.

Bolonia reúne todas las condiciones para necesitar de una buena estrategia de comunicación. En primer lugar, afecta a una variedad de públicos: los profesores tendrán que idear nuevos modos de enseñar. Los alumnos añadirán a las clases presenciales otras actividades como prácticas, debates, seminarios o elaboración de ensayos. Quiénes gobiernan las universidades no podrán ya tomar el número de horas de clase como unidad computable para el cálculo de los recursos que se necesitan y el diseño de los planes docentes... Bolonia, en fin, supone un importante cambio, en un sector, además, fuertemente inercial por los usos y tradiciones y lento a la incorporación de nuevos modos de proceder.

Bolonia genera incertidumbre. Implica, por ejemplo, la reducción de grupos de alumnos, con la consecuente modificación de los espacios físicos y la necesidad de más recursos. Lleva consigo también el

establecimiento de unos procesos de evaluación, acreditación y certificación que reconozcan que lo que realmente se imparte es homologable porque transfiere las competencias y habilidades que el título promete y que son así entendidas por todos los países. Cómo, cuándo y en qué cantidad las universidades podrán hacerse con más recursos en una época de crisis abre el camino para una amplia especulación

sobre el riesgo de no superar finalmente con éxito esos procesos de reconocimiento.

Con todo, Bolonia supone indudables ventajas para los públicos afectados: los estudiantes podrán tener mejores garantías de que lo que se les imparte se ajusta a lo que se les promete; los profesores podrán desarrollar su docencia con esquemas y entornos más razonables que los de la masiva universidad; las universidades podrán gozar de mayor movilidad; y el mercado tendrá más garantías —o, al menos, más medios para comprobarlo— de que el personal que sale de la Universidad reúne las competencias que necesita.

Por eso, por ser una política de gran cambio en un espacio de elevada incertidumbre, con ventajas y desventajas, Bolonia hubiera requerido de un plan de comunicación elaborado con perspectiva y segmentado por los diferentes públicos. Ciertamente es que durante los últimos meses el Gobierno está realizando un esfuerzo en esta dirección: se ven faldones publicitarios en prensa, información a través de la web, reportajes en TVE, etcétera. Pero esta comunicación tendría que haber llegado antes.

La comunicación de las políticas públicas tiene consecuencias en la salud de las personas, en la belleza de los parques, en la seguridad de las calles, en la calidad de los transportes, en la protección del medio ambiente, en la paz... Se hace necesario, por tanto, que las administraciones públicas profesionalicen su comunicación para que los ciudadanos tengan mejor información sobre lo que pretenden las políticas públicas. Así lo ha concluido la Asociación de Comunicación Política (ACOP) el pasado viernes en su I Encuentro de Trabajo y II Asamblea

General de Socios celebrado en Barcelona; y es para avanzar hacia tal fin para lo que se ha propuesto trabajar durante el próximo año.

María José Canel es catedrática de Comunicación Política en la Universidad Complutense de Madrid y presidenta de ACOP



SEQUIROS

17 DE ABRIL DE 2004

Cambio de rumbo

José Luis Rodríguez Zapatero forma su primer Gobierno, con la catedrática María Jesús San Segundo al frente del Ministerio de Educación y Ciencia. El nuevo Ejecutivo se muestra contrario a la LOU, aunque finalmente no derogará la Ley, sino que tan sólo la reformará.

5 DE MAYO DE 2005

Reducción de carreras

El Consejo de Coordinación Universitaria propone un catálogo con 77 titulaciones de Grado, que excluye varias enseñanzas técnicas y algunas carreras tradicionales, sobre todo en el ámbito de las Letras: Filologías, Historia del Arte, Geografía, Humanidades...

19 DE MAYO DE 2005

Primeras manifestaciones

Se extienden por toda España protestas contra la propuesta de la eliminación de algunos títulos, coincidiendo con la reunión que celebran los ministros de Educación europeos en Bergen (Noruega) con el fin de examinar los avances logrados en la construcción del EEES.

21 DE ENERO DE 2005

Estructuración de los grados

El Gobierno publica en el Boletín Oficial del Estado los reales decretos que configuran las nuevas enseñanzas en grados y posgrados. El propio Decreto ordena que se desarrolle la nueva estructura de forma progresiva hasta su culminación, prevista para el año 2010.

ENTREVISTA

MÀRIUS RUBIRALTA
SECRETARIO DE ESTADO DE UNIVERSIDADES

«España llega tarde a este proceso de modernización»

«SE PERDIÓ UNA GRAN OPORTUNIDAD CON LA REDACCIÓN DE LA LOU, CON EL PARTIDO POPULAR, Y DESPUÉS CON EL PSOE.»

ALFONSO MATEOS CADENAS

Como secretario de Estado de Universidades ha puesto imagen a Bolonia protagonizando 14 videos de YouTube en los que contesta a los mitos de la integración de España en el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Consciente de la situación, admite errores en la comunicación del proceso, pero no sólo propios, y reafirma su idea de caminar juntos hacia un mismo objetivo: Europa.

Pregunta.— ¿Por qué es tan difícil explicar qué es Bolonia?

Respuesta.— El problema no está en qué es Bolonia, sino la complejidad de las acciones que van a llevar a que España se incorpore al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). La idea en concreto es sencilla: introducir un modelo de sistema universitario, en este caso español, a un entorno en el que compartimos una serie de principios, de común acuerdo, a través de reuniones binales con los ministros de los distintos países. Es construir Europa a través del conocimiento.

P.— ¿Entonces?

R.— Lo que le ocurre a España es que llega tarde a este proceso de modernización. Se han perdido algunos años importantes. Lo primero que se hizo fueron unos libros blancos para cada titulación, pero se realizaron sin unos criterios de duración de las propias titulaciones. Después se jugó con proyectos piloto que se realizaron en entornos demasiado cerrados. La tercera fase es en la que perdimos mucho tiempo: el catálogo de titulaciones. Se introdujeron conceptos en los que la pérdida de algunas carreras nos pusieron en una discusión distinta que, evidentemente, no estaba en Bolonia.

Además, se implantaron los másters antes de saber cómo iban a ser los grados. Con lo cual, aunque inicialmente hay un avance en la racionalización de lo que ha de ser el máster, el no conocer su duración provocó cierta distorsión. Es decir, no se ha estado parado en este proceso comunicativo, pero era complejo y se daban pasos no ordenados y quizá no en el momento oportuno.

P.— ¿Cuándo cambia la situación?

R.— Todo el mundo empieza a moverse cuando se fija por Real Decreto el modelo de cuatro años (Grado) y uno (Máster), pero ya era 2007 y se había perdido un tiempo que debía haberse dedicado a la preparación conceptual de la importancia de aproximarnos a un modelo integrado en Europa, que es nuestro espacio natural. Ahora nos viene todo: el proceso técnico, que tan complejo es aquí como en el resto de Europa y el conceptual.

P.— ¿Destaca algún momento?

R.— El punto clave donde se perdió una importante ocasión fue tanto la redacción inicial de la LOU, con el PP, como la posterior con el PSOE. Fueron dos oportunidades en las que España debía haber analizado el punto de partida de su diversidad y haber empezado a imaginar una nueva Universidad para 2010. Esta discusión, que debía haberse tenido con tranquilidad y, evidentemente, con todas las opiniones encima de la mesa, se ha hecho junto con una discusión técnica sobre el propio proceso, lo que dificulta bastante una situación de calma.

P.— ¿Cuáles cree que han sido los principales errores?

Hay un punto que no sé si llamar error, pero es una causa de dónde nos encontramos: la baja participación de los alumnos en las organizaciones tanto estudiantiles como de decisión europeas. Si cuando se discutió la Declaración de Bolonia y posteriormente se hubiera participado de manera fuerte —alguna organización hay, pero en muy poca proporción y desde hace poco tiempo—, las posteriores declaraciones de los consejos de ministros habrían ido más enfocadas a solucionar la situación de las universidades más del sur de Europa, en este caso España. Creo que éste es uno de los retos que tenemos en este momento. Hemos de procurar tener voz en nuestro propio entorno local, pero también en los ámbitos europeos. Allí donde se está tejiendo el núcleo de la doctrina de estos procesos es donde hay que llevar lo que hoy se está indicando aquí de privatización, de miedos a la mercantilización o a que no se haga suficiente política social.

P.— La representación estudiantil es muy débil y las asambleas se quejan de que no se les escucha.



D.N.I.

Nacido en Manresa en 1952, es catedrático de Química Orgánica de la Universidad de Barcelona, institución de la que fue rector entre 2005 y 2008. Desde su puesto en el rectorado fue también vicepresidente primero de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas y, con la creación del Ministerio de Ciencia e Innovación, fue nombrado Secretario de Estado de Universidades en abril de 2008.

R.— La existencia de una baja participación de estudiantes en las elecciones de sus centros no es un problema exclusivo de los alumnos, sino de las propias instituciones, que han de esforzarse para que no sea así. No podemos tener el 92% que no se responsabiliza de lo que ocurre en la institución. Además, no hemos sabido incorporar las nuevas tecnologías a la participación. En cuanto a la segunda cuestión, la Universidad europea está fundiendo con un modelo de representación en distintos órganos y es evidente que esta representación no quita el papel que juegan las asambleas a la hora de discutir los problemas. El tema está en que la búsqueda de mejoras no pa-

sa por procesos de masas, sino por negociaciones técnicas en las que el cara a cara es fundamental.

El Ministerio tiene interlocutores de distintas asociaciones que sí son representativas y con ellos se dialoga continuamente en el ámbito del Estatuto del Estudiante Universitario y en el seguimiento de la propia situación. Las asambleas no han encontrado o no han querido encontrar un sistema por el que alguien representativo dialogue con el Ministerio y ayude a buscar una salida pactada, porque una parte de las peticiones que realizan están en la línea de lo que trabajamos y seguramente habría más acuerdos de lo que en principio puede parecer.

P.— ¿Son legítimos unos representantes elegidos con tan pocos votos?

R.— Mi propuesta es clara. Creo que igual que ponemos indicadores para llegar al 2015 con una clara mejora, deberíamos proponernos que la participación de los estudiantes en las elecciones pasara del 7% actual al 20%.

P.— Pero los referendums de los anti Bolonia han superado esas cifras.

R.— Claro, pero con una gran propaganda mediática, con una gran tensión en las universidades, y esto no ocurre cuando se elige al representante, donde la gente piensa que, aunque haya 10, ya votarán a quien sea. En el fondo, lo que se está haciendo es un daño a la propia representatividad.

P.— Se percibe un cambio en la estrategia de comunicación del Ministerio, ¿se han marcado unas líneas concretas de actuación?

R.— Hace poco se ha creado la Comisión de Coordinación de la Comunicación Universitaria en la que participan miembros del Ministerio y la permanente de la sectorial de responsables de comunicación de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas, con lo cual estamos abriendo un proceso de creación de un plan de comunicación. Se suple, así, un agujero que tenía que haberse llenado hace mucho tiempo y que ha llevado a desaprovechar la existencia de 77 gabinetes de comunicación con la coordinación del Ministerio.

P.— ¿No es un error definir Bolonia desde lo que no es?

R.— Ahora estamos en el paso de explicar las acciones que se siguen para avanzar en cada uno de los problemas planteados. Ya no decimos «el proceso de adaptación no es a coste cero», sino que la parte de mejoras de edificios, de aulas, el concepto de campus docente, lo vamos a incorporar dentro de la política de Campus de Excelencia Internacional. Algo similar pasa con las becas y los recursos humanos de las universidades. Todo esto es en positivo. Explicando lo que hacemos.

7 DE ABRIL DE 2006

Cabrera, y vuelta a empezar

Cuando San Segundo empieza a tener claro cómo debía adaptarse España al Proceso de Bolonia, José Luis Rodríguez Zapatero le derriba del Gobierno y coloca en su lugar a Mercedes Cabrera, que trae de la mano un equipo más político y un concepto totalmente distinto.

26 DE OCTUBRE DE 2007

Nuevas coordenadas

En esta fecha se aprueban las nuevas coordenadas para los grados y posgrados españoles. Frente a los reales decretos de San Segundo, desaparece el mapa de titulaciones y la duración del grado se fija obligatoriamente en cuatro años, uno de ellos para formación básica.

DICIEMBRE DE 2008

Comienza el pulso estudiantil

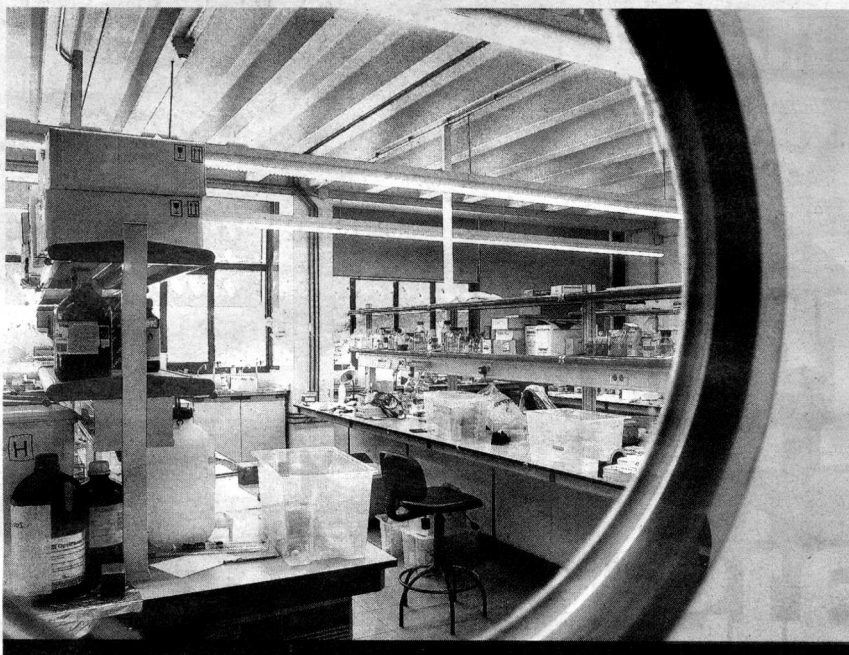
Los universitarios salen a la calle y, durante unos días, centran la atención informativa. Bolonia se convierte en tema de conversación. Comienzan encierros que se prolongan durante meses y obligan al Ministerio a explicar qué está ocurriendo y qué es eso de Bolonia.

12 DE MARZO DE 2009

A la calle tras los exámenes

Una vez terminados los exámenes de febrero, los estudiantes vuelven a tomar la calle, aunque con menos ruido. El desalojo del Rectorado de la Universidad de Barcelona genera una gran polémica que lleva a la destitución del jefe de los Mossos d'Esquadra por las cargas policiales.

INVESTIGACIÓN



La transferencia de conocimientos es uno de los principales pilares de la I+D. / UNIVERSIDAD DE BARCELONA

Impulso a la transferencia en la Ciudad Condal

LA SEGUNDA EDICIÓN DEL PROGRAMA DE PROYECTOS DE VALORIZACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA Y BANCO SANTANDER HA CONTADO CON 42 PROYECTOS, DE LOS QUE MÁS DE LA MITAD SON DEL ÁREA SANITARIA

CRISTINA FERNÁNDEZ SÁNCHEZ

Nuevos tratamientos contra el cáncer, innovadores métodos diagnósticos y diversas herramientas para la conservación del Medio Ambiente podrían convertirse en realidad en un futuro no muy lejano gracias a las ayudas del Programa de Proyectos de Valorización de la Universidad de Barcelona (UB), organizado por la Agencia de Valorización y Comercialización de los Resultados de la Investigación (AVCRI). Las ayudas, que cuentan con el apoyo de Banco Santander, pretenden favorecer proyectos de investigación que destaquen por su alto grado de innovación y aplicabilidad.

«El Programa ofrece la subvención —con 200.000 euros en dos años— del plan inicial de desarrollo, que permite demostrar que la idea del proyecto puede ser factible», según el director de AVCRI, José María Palacios. El objetivo del programa es acelerar la transferencia

del conocimiento mediante la identificación de socios industriales que desarrollen la propiedad intelectual y el saber hacer generado en el marco del Grupo UB, formado por la Universidad de Barcelona y los institutos asociados. Para lograr dicho objetivo, se realiza por parte de la Agencia una «gestión muy próxima al proyecto».

Este año se han presentado 42 propuestas. Un 52% está relacionado con actividades sanitarias dirigidas a la implantación de nuevas terapias; un 38% hace referencia a distintas tecnologías, como puede ser el desarrollo de sensores y programas aplicados; y el 10% restante está vinculado al Medio Ambiente. Sirva de ejemplo una técnica que permite la utilización de residuos en el aislamiento de edificios.

De todas las propuestas recibidas, sólo 10 han superado la fase inicial. En la selección han participado 45 evaluadores con perfiles académicos, técnicos e industria-

les diferentes y se ha tenido en cuenta la calidad científica de las investigaciones. «De la segunda etapa saldrán cuatro o cinco proyectos que serán los subvencionados», afirma José María. La resolución final se hará pública a lo largo de este mes de abril.

En la pasada convocatoria se subvencionaron seis proyectos. Tres eran de biomedicina, entre ellos uno que desarrollaba un sistema de análisis de la imagen que permitirá estudiar las metástasis del cáncer de mama en huesos. Dos fueron del área de física: diseño de aparatos *wireless* y creación de memoria de ordenadores a través de la luz; y uno estaba relacionado con el Medio Ambiente, en concreto se refería a la transformación de residuos de animales en algo útil. Los productos resultantes de los proyectos subvencionados en la primera convocatoria podrían estar presentes en el mercado dentro de dos años, según Palacios.

Erasmus del mundo, uníos (en internet)

DOS ESPAÑOLES CREAN UNA RED SOCIAL PARA PONER EN CONTACTO A ESTUDIANTES VISITANTES E INTERCAMBIAR SUS EXPERIENCIAS

A. MATEOS

Un estudiante de Madrid obtiene una beca Erasmus y decide marcharse a Vilnius (Lituania). Sus razones tendrá para ir allí y él las sabrá, pero puede que sea lo único que conozca de su ciudad de acogida. Cualquiera que haya disfrutado de la experiencia Erasmus sabe que, al principio, el recién llegado puede sentirse como un elefante en una cacharrería. El choque cultural puede ser en ocasiones muy intenso, pero el despiste puede alcanzar a temas aparentemente tan peregrinos como saber dónde comprar comida a precios asequibles o a qué lugar acudir para tomar un café.

Toda esta información, que ese estudiante pronto adquirirá por su propia experiencia, puede ya llevarse puesta en la maleta. *Erasmus*, una red social dirigida precisamente a estudiantes de intercambio, podría resolver muchas dudas a los intrépidos que deciden pasar una temporada estudiando fuera de su universidad. La propia génesis de esta web da idea de su espíritu: Roberto Pérez y Julián Amorrich sus responsables e ideólogos, fueron estudiantes erasmus en

amigos, conocer coste de vida, alojamiento, etcétera».

El funcionamiento es sencillo: «Te registras con un pequeño formulario dirigido a conocer de dónde vienes y a dónde vas, así como tus estudios». Después llegan más utilidades, «puedes geolocalizarte con *googlemaps* y puedes subir tu foto en el perfil». Hasta aquí, nada diferente de otras redes

sociales. Las populares *Facebook* o *Tuenti* tienen características similares. El punto de inflexión, el elemento diferenciador es su propia esencia: no es generalista, sino muy específica y, además, surge como un servicio más que como un negocio.

«No queremos meter publicidad porque creemos que molesta al usuario», afirma Julián, idea que entronca con otra declaración de intenciones de los creadores de *Erasmus*: «No tenemos interés en que crezca y se convierta en un monstruo similar al de otras redes sociales».

Pero, sin publicidad, ¿dónde está el negocio? Su idea es crear «un sistema de concursos patrocinados». Es decir, ligar *Erasmus* a grandes marcas que patrocinan estos concursos. Pero todo esto en el futuro. Por ahora, confiesa, el proyecto les cuesta dinero.

Hace poco estuvieron en

Aula'09, donde entraron en contacto con distintas universidades. Pero en Finlandia ya están presentes en las páginas web de algunos centros como la Universidad de Vantaa. La verdad es que su web puede ser una herramienta muy interesante para estas instituciones. Al fin y al cabo, pretende ser el punto de encuentro de todos los erasmus del mundo.

SUS CREADORES FUERON ESTUDIANTES VISITANTES EN FINLANDIA

NO QUIEREN PUBLICIDAD, Y PIENSAN FINANCIARSE CON CONCURSOS

SACA EL MÁXIMO PARTIDO A TU UNIVERSIDAD

TARJETA UNIVERSITARIA INTELIGENTE

- Consulta de datos académicos.
- Acceso a instalaciones universitarias.
- Descuentos en comercios.
- Firma electrónica.
- Retirada de efectivo y pagos.
- Préstamos de libros en bibliotecas.

Santander
EL VALOR DE LAS IDEAS

santander.com

Santander Universidades
Comprometidos con la educación